Lección 8
20 de Noviembre de 2010

Joab: El débil hombre fuerte de David

Presentado por: *Alden Thompson*
Invitados: *Paul Dybdahl &Dave Thomas*

Pregunta generadora: *Cuando tienes un familiar trabajando para ti y este pariente te mete en problemas por su mal comportamiento, ¿qué haces con tu familiar?*

Pasajes claves:

- 🕮 **2 Samuel 2-3** - Desavenencias de sangre. Joab mata a Abner por haber matado a su hermano Asael.
- 🕮 **2 Samuel 11** - Complicidad en la muerte de Urías heteo.
- 🕮 **2 Samuel 14** - Joab interviene en el regreso del asesino Absalón de nuevo a casa.
- 🕮 **2 Samuel 18-19** - Joab mata a Absalón, el hijo de rey, y con eso desata el llanto del rey.
- 🕮 **2 Samuel 17:25; 19:13: 20:4-12**, Joab derriba a otro rival, Amasa.
- 🕮 **2 Samuel 24:1-9** - El desafortunado censo de David revela que Joab todavía tenía una conciencia.
- 🕮 **1 Reyes 1-2** - Por orden de David, Salomón hace recaer la sangre derramada por Joab sobre su propia cabeza.

Reflexiones:

1. **¿Qué hace un creyente con un familiar que lo mete en problemas?** Durante la vida de David, él claramente luchó con el problema de cómo manejar a Joab, Abisai y Asael, los hijos guerreros de su hermana Sarvia. ¿Fue la incapacidad de manejarlos simplemente un síntoma del carácter deficiente del propio David? ¿O estos ejemplos nos sugieren más una cautela acerca de los peligros de que uno contrate a los parientes?

   Un ejemplo notable de conflicto entre David y los hijos de su hermana se originó antes de que él fuera rey. En 1 Samuel 26 el personaje clave es Abisai, no Joab, aunque él es identificado como el hermano de Joab. Abisai se ofreció a ir con David en un asalto nocturno al campamento de Saúl. Cuando encontraron a Saúl profundamente dormido, Abisai quiso darle muerte inmediatamente. David se negó a permitirlo: “No lo mates. ¿Quién extenderá su mano contra el ungido del Señor, y será inocente?" (1 Samuel 26:9).

En tres instancias adicionales mientras David era rey, simplemente apretó sus manos y pronunció un grito desesperado cuando sus sobrinos lo metieron en problemas. En el caso de Joab, las infracciones fueron lo suficientemente serias como para costarle la vida a Joab. Pero David le dejó a Salomón este acto de "justicia". El mismo, por alguna razón, escogió no pedirle cuentas al más famoso de los hijos de Sarvia. Aquí están los tres pasajes en los cuales él expresa su pasión acerca de los peligrosos hijos de su hermana:

a. *El asesinato de Abner por parte de Joab*. “Yo soy débil aún, aunque rey ungido, y estos hombres, los hijos de Sarvia, me son muy dures. El Señor dé el pago al malhechor por su malicia" (2 Samuel 3:39).

b. *El ansia de Abisai de matar a Simei, el benjaminita maldiciente - Acto 1*: En 2 Samuel 16:9-10, en momentos de la rebelión de Absalón, Abisai quiso matar a Simei para maldecir a David. David se rehusó a otorgarle el permiso para hacerlo: “¿Qué tengo con vosotros, hijos de Sarvia? ¡Déjalo que maldiga! Si el Señor le ha dicho que maldiga a David, ¿quién le podrá decir: Por qué lo maldices? Y dijo David a Abisai y a todos sus siervos: Mi hijo, salido de mis entrañas, busca mi vida, ¿Cuánto más ahora un hijo de Benjamín? Dejadlo que maldiga, que él Señor se lo ha dicho".

c. *El ansia de Abisai de matar a Simei - Acto 2*. Tras la caída de Absalón, cuando David regresaba a Jerusalén para tomar nuevamente las riendas del gobierno, Simei se dio cuenta de que él había apostado su dinero en el caballo equivocado y vino corriendo a conocer a David, confesando su culpabilidad y pidiendo perdón. Otra vez Abisai estaba deseoso de matar a Simei "¿No ha de morir por esto Simei, que maldijo al ungido del Señor?" (1 Samuel 19:21). David otra vez rehusó permitirlo: "¿Qué tengo que ver con vosotros, hijos de Sarvia, para que hoy me seáis como adversarios [en hebreo, ¡la misma palabra para 'Satanás'!]? ¿Ha de morir hoy alguno en Israel? ¿No sé hoy que soy rey sobre Israel?" (2 Samuel 19:22)

2. **Joab, el político.** La combinación de la sumisión a la autoridad real con una pertinaz independencia está vívidamente ilustrada por incidentes claves en la vida de Joab:

   a. *La muerte de Urías (2 Samuel 11:14-25):* Haciendo lo que a él se le dice que haga. Cuando David desesperadamente trataba de encontrar una salida a la debacle del affaire con Betsabé, le ordenó a Joab que pusiera a Urías heteo, el marido de Betsabé, en la primera línea de batalla para que muriera. Joab parece haber accedido sin cuestionar nada o vacilar. ¿Hasta qué punto deberíamos ser "obedientes" a una autoridad falible, tal como lo fue Joab? En relación a esto, Elena G. de White declara un noble ideal:

   🗎 "El obrero más joven no debe dejarse embargar de tal manera por las ideas y opiniones de aquel a quien esté confiado, que pierda su propia individualidad. No debe dejar que su identidad se confunda con la de aquel que lo está instruyendo, al punto de no atreverse a ejercer su propio juicio, sino hacer lo que se le dice, sin tener en cuenta su propia conciencia de lo bueno y lo malo. Es privilegio suyo aprender de por sí del gran Maestro. Si aquel con quien trabaja sigue una conducta que no está en armonía con el "así dice Jehová", no vaya a alguna tercera persona, sino diríjase a su superior en el cargo y preséntele el asunto expresan-

do francamente su parecer. Así el aprendiz puede beneficiar al maestro. Debe desempeñar fielmente su deber. Dios no lo considerará sin culpa si consiente en una mala conducta, por grande que sea la influencia o responsabilidad del que da el mal ejemplo" [*Obreros evangélicos*, p. 108].

Llevando la cuestión hacia más adelante, hasta la iglesia en nuestros días, Elena G. de White argumenta a favor de limitar la autoridad de los presidentes mientras se incrementan las responsabilidades de los miembros de la iglesia. Aquí hay un testimonio notable tanto para los miembros como los presidentes:

🗎 "A los obreros del sur de California:

"Una dirección bien equilibrada"

"Esta mañana no hallo reposo. Estoy inquieta con respecto a la situación que existe en el sur de California. Dios ha asignado a cada uno su tarea; pero hay quienes no consideran con oración su responsabilidad individual.

Cuando un obrero es elegido para un puesto, ese puesto de por sí no le confiere las capacidades que antes no poseía. Un puesto eminente no basta para impartir al carácter las virtudes cristianas. El que se imagina poder por sí solo trazar los planes para todos los ramos de la obra, demuestra gran falta de sabiduría. Ninguna mente humana es capaz de desempeñar las numerosas y variadas responsabilidades de una asociación que incluye a miles de miembros y muchos ramos de actividad. Pero se me ha señalado un peligro aún mayor, a saber una idea que se ha ido difundiendo entre nuestros obreros, según la cual los predicadores y otros empleados de la causa deben dejar a algunos jefes el cuidado de definir sus deberes. No deben considerarse la inteligencia y el juicio de un hombre como suficientes para dirigir y modelar una asociación. Tanto el individuo como la iglesia tienen cada cual sus obligaciones. Dios ha dado a cada uno el uso de uno o varios talentos. Al hacer uso de esos talentos, uno se vuelve más útil para servir. Dios ha dado entendimiento a cada individuo, y quiere que sus obreros empleen y desarrollen ese don. El presidente de una asociación no debe pensar que su juicio personal ha de regir el de los demás,

En ninguna asociación deben introducirse precipitadamente proposiciones sin dejar a los hermanos el tiempo de examinar atentamente cada uno de los aspectos del asunto. Se ha pensado algunas veces que por haber sugerido el presidente algunos planes, no había lugar para consultar al Señor al respecto. De este modo, se aceptaron proposiciones que no eran para el bien espiritual de los creyentes, y entrañaban consecuencias de mayor alcance que el aparente en el primer examen. Tales maniobras no son conforme al orden divino. Se han presentado y votado muchísimos asuntos que implicaban mucho más de lo que se anticipaba y de lo que los votantes hubiesen concedido si se hubiesen tomado el tiempo de examinar el asunto bajo todas sus fases" [Publicado originalmente en Testimo-

nios Especiales, Serie B, Nº 10, titulado *Jehová es nuestro Rey*; citado en *Testimonios para la iglesia*, tomo 9, p. 221]

b. *El ascenso y la caída de Absalón (2 Samuel 13-19):* Haciendo lo que él pensaba que era lo mejor. Si Joab simplemente obedeció sin dudar al hacer los arreglos para la muerte de Urías, su rol fue mucho más complejo e independiente en la sórdida historia del ascenso y caída de Absalón.

   Absalón, hijo de Maaca, la hija del rey de Gesur, era el tercer hijo de David (2 Samuel 3:3). Su historia comienza en serio cuando él venga la violación de Tamar, su bella hermana, asesinando a su medio hermano Amnón, el hijo de Ahinoam de Jezreel y primogénito de David.

   Tratando de evitar la ira de David, Absalón escapó refugiándose en lo de su abuelo Talmai, rey de Gesur (2 Samuel 13). Unos tres años más tarde, Joab contrató a una mujer sabia de Tecoa para persuadir a David con engaño a traer a casa a Absalón; dos años después de que él efectuara la reconciliación entre padre e hijo (2 Samuel 14).

   Pero Absalón se dispuso a arrebatarle el reino a su padre. Cuando la rebelión dio como resultado la huída de David de Jerusalén, una batalla completamente armada siguió entre las fuerzas de David y las de su hijo Absalón. El ejército de David derrotó al de Absalón, y Joab asesinó a Absalón contrariando la orden explícita de David. Las Escrituras registran lo siguiente: "Y el rey ordenó a Joab, a Abisai, y a Itai: Traed benignamente por mí al joven Absalón". Y la tropa oyó cuando el rey dio a todos los capitanes esa orden acerca de Absalón" (2 Samuel 18:5).

   David quedó tan perturbado por la muerte de Absalón que su pena pareció haber amenazado el reino entero. Joab confrontó al rey con brutal honestidad. Su apasionado llamado al rey vale la pena incluirse en su totalidad:

   📖 "Hoy has avergonzado a todos tus siervos que han librado tu vida, la vida de tus hijos e hijas, la vida de tus esposas y concubinas; porque amas a los que te aborrecen y aborreces a los que te aman. Hoy has dado a entender que nada te importan tus príncipes y tus siervos. Hoy ves que si Absalón viviera, te contentarías, aunque todos nosotros hubiéramos muerto. Ahora pues, levántate, y sal fuera, y halaga a tus siervos. Porque juro por el Señor que si no sales, ni aún uno quede contigo esta noche. Y esto te pesará más que todos los males que te han venido desde tu juventud" (2 Samuel 19:5-7)

   En síntesis, al ocuparse del asunto de Absalón, Joab fue un pragmatista puro, escogiendo hacer caso omiso a las órdenes del rey e incluso confrontando al rey con brutal honestidad. Al contrario de lo sucedido con el affaire de Urías, donde Joab simplemente obedeció, ahora en el affaire Absalón fue él mismo e hizo lo que él pensó que era lo mejor sin tener en cuenta los expresos deseos del rey. ¿Había aprendido a ser independiente observando los terribles resultados de los defectos del rey?

c. Los asesinatos de Abner (2 Samuel 3:20-30) y Amasa (2 Samuel 20:4-13). Llevado por la química corporal vengativa. Cuando Salomón llevó a Joab ante la justicia, la acusación fue clara:

"El Señor volverá su sangre sobre su cabeza, porque él mató a espada a dos varones más justos y mejores que él, sin que su padre David supiera nada; a Abner hijo de Ner, general del ejército de Israel, y a Amasa, hijo de Jeter, general del ejército de Judá. La sangre de ellos recaerá sobre la cabeza de Joab y de sus descendientes para siempre. Pero sobre David, su casa y su trono, haya perpetuamente paz de parte del Señor" (1 Reyes 2:32-33).

Obviamente, Joab fue un hombre talentoso y apasionado, manejado por fuerzas casi imposibles de controlar. David renunció a esta tarea y se la dejó a Salomón.

3. **La conciencia de Joab.** Los dos relatos del fallido censo de David (2 Samuel 24; 1 Crónicas 21) registran la objeción de Joab al plan de David de censar a Israel. David ignoró la protesta y siguió adelante, con resultados fatales. Ningún registro bíblico declara directamente la razón por la cual estaba mal en censar a Israel. Uno puede suponer que el pecado estaba en el orgullo de David por la cantidad y el poder. Crónicas declara que Joab no completó la tarea "porque detestaba la orden del rey" (1 Crónicas 21:6). ¿Cómo es eso que un duro general como Joab tuvo una conciencia más sensible que el rey David? ¿Somos todos selectivos respecto de cuáles pecados podrían dominar nuestras vidas?

4. **El destino final (1 Reyes 2:28-34).** Un proyecto interesante sería tabular las debilidades y fortalezas que Joab reveló a lo largo de su tumultuosa vida. La justificación lógica para su ejecución refleja un sentido de justicia que está de acuerdo con inquietudes modernas en algunos puntos, pero con un definido contraste en otros. ¿Cómo podrías sortear lo bueno, lo malo, y lo indiferente en relación a la vida y la muerte de Joab? ¿De qué modo el punto de vista del Antiguo Testamento acerca de la "justicia" se compara con los nuestros en este caso?

Traducido de Good Word
Walla Walla University, USA
por Rolando D. Chuquimia ©

© GoodWord - Departamento de Teología – Walla Walla University
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

Recursos Escuela Sabática ©